

SOCIEDAD | EXPOSICIÓN



FOTOS EXPOSICIÓN: SARA MARÍN



FOTO: JONTATHAN TAJES

MEMORIA FOTOGRÁFICA DE LA PANDEMIA

El Río Hortega estrena una exposición en sus pasillos con imágenes tomadas por la neonatóloga Sara Marín durante algunos de los momentos más duros de la crisis sanitaria

ÓSCAR FRAILE / VALLADOLID

La pandemia ha dejado imágenes que nunca se borrarán de la mente de millones de personas. Estampas muy duras que, vistas con perspectiva, ayudan a poner en valor todo lo hecho durante esos días. Especialmente los sanitarios, que se dejaron literalmente la piel para sacar al país del estado de *shock* y de incertidumbre en el que se encontraba sumido.

Sara Marín es una de esas personas. Esta neonatóloga del Río Hortega tuvo que dejar a sus bebés durante la pandemia para ayudar en la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) y enfrentarse a situaciones e imágenes muy duras. Como aficionada a la fotografía que es, pensó que era necesario dejar testimonio de todo aquello. Documentar gráficamente lo que se estaba viviendo dentro del hospital y el trabajo de todo el personal en un momento en el que, además, estaba completamente restringido el acceso a los hospitales a los medios de comunicación. De este modo, con el correspondiente permiso del centro, empezó a tomar foto-

grafías «con todo el respeto» del mundo. Primero, en la UCI; después, en el resto de servicios. El propio hospital las ha utilizado ahora para hacer una exposición en sus pasillos. Dice Sara que no se trata de recrearse en el sufrimiento, sino de hacer memoria de lo vivido y ponerlo en valor. Para bien o para mal. Aunque a veces sea difícil echar la vista atrás. «Yo no me acostumbro a las imágenes, porque ha sido muy impactante y duro hacer estas fotos», señala. Aunque la exposición está formada por unas 75, ella hizo «muchas más».

En las fotografías se pueden ver sanitarios volcados con los pacientes de la UCI, agarrándolos de la mano, como si quisieran sujetarlos a la vida. Pertrechados tras esos equipos de protección oficial tan aparatosos y escasos en las primeras semanas de pandemia. Esos equipos imposibles de aguantar durante jornadas maratónicas, aunque se aguantaban. Los equipos que se marcaban a fuego en la cara de los exhaustos profesionales. Todo ello está reflejado en esta muestra, memoria gráfica de un episodio que se estudiará en los libros de historia.

